

«Todos somos pulgas amaestradas»

La compañía Matarile presenta hoy en Egia la obra 'Circo de pulgas'

El grupo gallego regresa a San Sebastián con un nuevo espectáculo basado en un teatro de emociones y dudas

:: ROBERTO HERRERO

SAN SEBASTIÁN. Para asistir y compartir los trabajos de la compañía Matarile es mejor dejar los prejuicios en casa. En sus trabajos se mezcla el texto, con la danza. Los espectadores se sientan al lado de ellos, se hablan, hay discursos, bromas, palabras eruditas, emociones. Teatro de estética, de citas filosóficas, de imágenes poderosas y de silencios. Teatro de lo hermoso y lo inquietante. Con Matarile el tiempo no se detiene, pero al menos llega repleto de sensaciones.

«Como espectadora muchas veces asisto a funciones que me parecen complacientes para un público complaciente, para un auditorio que ya piensa lo que se le va a mostrar», cuenta Ana Vallés, directora artística de la compañía gallega. En 'Circo de pulgas' complacencia hay poca. «Como creadora no sé qué me impulsa hacia unos temas u otros. Cuando empiezo a esbozar algo planteo unos temas mezclados con otros, que no tienen ni conclusión, ni finalidad ni puerto».

En Matarile lleva más de 30 años haciendo teatro. Desde hace un tiempo prefieren tener a los espectadores muy cerca. «En los espacios tradicionales se pierde ese contacto, se pierde la piel, casi el tacto. La necesi-



Ana Vallés durante la representación de 'Circo de pulgas'. :: RUBÉN VILANOVA

dad de estar juntos con los espectadores, de compartir verdaderamente un espacio y lo que sucede entre nosotros».

Que cada uno elija qué mirar

En ese ambiente Ana y sus cinco compañeros representan 'Circo de pulgas', un montaje que no es de circo aunque juega con su estética. Miran más hacia el interior. «Todos somos pulgas amaestradas», asegura Vallés. En aquellos circos que se hicieron populares en el siglo XIX «el primer paso consistía en encerrar las pulgas en frascos de vidrio. La pulga saltaba y después de darse tropecientos golpes con el cristal comprendía que debía parar. Era el momento de empezar a amaestrarla. Y en nuestras vidas creo que nos va

LA REPRESENTACIÓN

Lugar: Casa de Cultura de Egia.

Gazteszena.

Fecha: Hoy.

Horario: 20.00 horas.

Precios: 10 euros.

sucediendo algo parecido».

En el circo de Matarile ni la imagen ni la palabra ni el movimiento se pueden analizar por separado. «Cada parte por sí sola no es nada. Lo que vale son los posos que va dejando una capa tras otra». Su estética es impactante, «pero es una parte. Supongo que hay espectadores a los que les llega más por la imagen, pero esa es su libertad, que cada uno elija adónde mirar, lo que re-

cordar, con qué quedarse. Cada uno juzga desde sus situaciones personales».

Que se diga que el trabajo de Matarile es diferente no es algo que disguste a Ana Vallés, pero cree que «en el teatro tendemos a tratar de explicar. Como espectadores de arte plástico, fotografía, música o danza no necesitamos la palabra ni la explicación. Puede haberla, pero el espectador no la necesita. Yo los temas los expongo sin juicio de valor por eso en muchos casos quien dice para mí las mayores verdades es alguien que lo hace como una broma o una caricatura. Odio la trascendencia. Nadie sabe nada, lo que podemos hacer en mi opinión es plantear dudas o poner en tela de juicio lo que pensamos y lo que intuimos».